

HACIA EL SUR

Cuaderno de la Asociación para la Cooperación con el Sur (AC SUR)-Las Segovias

AC SUR, 20 años después

Juan Guirado

Hace ahora veinte años, un grupo de profesionales progresistas se lanzaron a la aventura solidaria de acompañar, desde la cooperación y la acción política, el puñado de esperanzas, esfuerzos y transformaciones que estaba suponiendo la revolución sandinista en Nicaragua. Aquel impulso terminó cuajando en la fundación de la asociación “Las Segovias” para la cooperación con Nicaragua, que pronto se extendió a El Salvador, Guatemala, Cuba, Haití... Tras un largo recorrido, ahora somos una organización ciudadana comprometida con los cambios políticos y sociales de su entorno, donde hombres y mujeres de diferentes orígenes, visiones del mundo y generaciones, comparten la premisa básica de la solidaridad como principio irrenunciable para cualquier proyecto político y social.

AC SUR-LAS SEGOVIAS celebra su veinte aniversario en un momento decisivo en la puesta en marcha de los procesos que sostienen las líneas de trabajo diseñadas en nuestra estrategia 2005-2008, en la que nos reconocemos parte del proceso de transformación social y política que trabaja por

el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales. Esta es la base de nuestra reflexión y el hilo conductor que guió la Asamblea General de socios y socias este año, donde un nuevo equipo asumimos la responsabilidad de continuar con el esfuerzo sostenido y compartido que muchos de los fundadores y fundadoras todavía hoy realizan para AC SUR. Quiero recordar y agradecer el trabajo firme, perseverante y productivo que en los últimos doce años ha liderado nuestra presidenta, Montserrat Figuerola y la disposición permanente e incansable al trabajo de nuestro presidente fundador, Miguel Núñez; ambos se han convertido por meritos propios en ejemplos de honestidad, compromiso ético y calidad humana para todas y todos los que participamos de este proyecto plural, internacionalista y solidario.

En este camino hemos extendido nuestro trabajo a nuevos ámbitos de intervención y acción, reforzando procesos de trabajo en red. Consolidar esta labor nos fortalece como una asociación que entiende la solidaridad como una relación entre personas y organizacio-

nes que se reconocen iguales y trabajan en común, codo con codo. Pensamos que esta lógica favorece la construcción de un proyecto solidario compartido, una práctica de trabajo descentralizado que comparte los espacios de decisión y distribuye responsabilidades en la gestión de ámbitos de trabajo como son: género, migraciones, juventud, educación para el desarrollo, turismo solidario, comunicación alternativa, soberanía alimentaria y democracia participativa.

Frente a las presiones por reducir nuestro trabajo a una actividad puramente técnica, las ONGD deben actuar desde lo político, es decir, tomar posición sobre los acontecimientos internacionales y ante las decisiones que afectan a las relaciones Norte-Sur, y dedicar un esfuerzo importante y sostenido a la sensibilización de

la ciudadanía y a la incidencia política. En este sentido, observamos con preocupación como se va generando un clima de resignación o paralización social hacia las políticas de cooperación y solidaridad internacional que se realizan en nuestro Estado.

Desde esta posición miramos al futuro con rebeldía, con responsabilidad y ganas

de trabajar por otro mundo posible y necesario. Apostamos por profundos cambios en las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, multiplicando la conciencia crítica y la participación activa generadora de movilización. Creemos en una cooperación internacional que contenga un compromiso con la igualdad entre los géneros y juegue un papel activo a favor de los derechos de las mujeres, que tenga en cuenta las repercusiones de los movimientos migratorios y las nuevas modalidades de vinculación y dependencia económica, social, cultural y política que generan los procesos de mundialización desde el plano internacional a nivel local.

Sabemos que el camino es largo y costoso y que nuestras pequeñas victorias crecen despacio, pero haciendo memoria viva con los compañeros y compañeras que, durante estos veinte años, viajan con nosotros y nosotras, entendemos que merece la pena seguir poniendo la solidaridad por encima de todo.

Juan Guirado García es presidente de AC SUR-LAS SEGOVIAS

“Las ONGD deben de actuar desde lo político, es decir, tomar posición sobre los acontecimientos internacionales”



Paisajes para una guerra injusta

José Moisés Martín

El verano de 2006 prometía ser un buen verano para los libaneses y libanesas. Tras la llamada «Revolución del Cedro», que estalló tras el asesinato del primer ministro Hariri, un gobierno de unidad nacional tenía como objetivo acabar con la influencia de Siria en su vida política, crear una verdadera identidad ciudadana libanesa más allá de las comunidades religiosas que habían protagonizado los dolorosos años de la guerra civil, y eventualmente buscar la normalización con Israel, su poderoso y peligroso vecino en el sur, que había protagonizado no solamente la ocupación de una parte de su territorio, sino también algunos de los episodios más oscuros de la historia de la infamia, como la masacre de Sabra y Chatila.

Tal era el escenario, en el que tras su incorporación como fuerza política al gobierno de unidad nacional, Hezbollah avanzaba en su normalización como un agente más en la vida política y social del país. Incluso se debatía con la eventual incorporación de sus milicias armadas en el ejército libanés que, por primera vez en la historia, estaba cerca de ser el ejército de todos los libaneses y libanesas.

Mientras tanto, el escenario internacional que les rodeaba no llamaba ni mucho menos a la esperanza.

Al sur, el ejército de Israel reocupaba violentamente Gaza, cometiendo crímenes que nos retrotraían al peor de los momentos de la ocupación. La crisis institucional provocada por la política de aislamiento internacional al gobierno democrático de la Autoridad Nacional Palestina se agravaba con el secuestro, por parte de Israel, de varios miem-

bros del gobierno y la asamblea legislativa.

Al este, Siria seguía en el punto de mira de la política del «Gran Oriente Medio» de Estados Unidos y algunos kilómetros más allá, Irak e Irán seguían envueltos, el primero, en la sanguiñaria ocupación y posterior guerra civil, y el segundo, en el acoso de la llamada comunidad internacional ante su idea de acceder a la energía nuclear.

“El clamor internacional tarda en oírse, pero está claro que esta guerra la ha parado la indignación de la opinión pública internacional”

Así, el futuro del Líbano podía ser determinante para el equilibrio geoestratégico en la región. Si el gobierno de Unidad Nacional conseguía sus objetivos, el Líbano pasaría a ser un vecino tranquilo para Israel y un aliado estable (o al menos no beligerante) para Estados Unidos, al igual que Jordania o Egipto.

En este contexto, dos soldados israelíes que patrullaban sobre una zona en disputa en términos fronterizos fueron detenidos por las milicias armadas de Hezbollah. El gesto tiene una lectura pragmática -evitar que el ejército israelí patrulle por una zona en disputa- y tiene una política -Hezbollah no renuncia a las ac-

ciones armadas contra la ocupación del Líbano, aunque sea una cuestión de pocos kilómetros-.

El mensaje es interpretado de otra manera por parte de Israel, Estados Unidos y la Unión Europea: el Líbano no se «normalizará» mientras Hezbollah tenga capacidad de influir de esta manera en la región, y el gobierno de Unidad Nacional no parece tener la capacidad para acabar con esta influencia.

Así, Israel comienza una guerra con el objetivo, no de recuperar a sus dos soldados, sino de acabar con Hezbollah, sus fuerzas armadas, sus infraestructuras de apoyo y su base social. Se bombardean carreteras, se destruyen puentes, se arrasan barriadas enteras en Tiro, Sidón, Beirut, Trípoli, se bloquean las entradas al país, incluyendo el aeropuerto. Más de setenta mil hogares son destruidos y el país retrocede varias décadas hasta el peor momento de su guerra civil.

El método del ataque es cruel: si Hezbollah es una fuerza armada compuesta por milicianos civiles, la mejor manera de acertar es atacando a todos los civiles, incluyendo a aquellos que huyen, incluso bajo la protección de la ONU. Más de mil muertos y más de un millón de refugiados es el resultado de la estrategia. Los medios de comunicación occidentales rematan la jugada doblemente cruel. Si mueren civiles en los ataques, la culpa es de Hezbollah que se esconde entre ellos. Hezbollah ha declarado la muerte de unas pocas decenas de milicianos. En esta misma lógica, para acabar con todas las milicias no habría que dejar piedra sobre piedra en el país.

El clamor internacional tarda en oírse, pero está claro que esta



guerra la ha parado la indignación de la opinión pública internacional. Cambio de estrategia: hay que buscar un acuerdo con el gobierno libanés para que reúna el coraje suficiente para desarmar a Hezbollah. Israel, la Unión Europea y Estados Unidos se dan cuenta de una realidad que casi podría elevarse a verdad histórica en las academias militares: es imposible ganar militarmente una guerra asimétrica. Siempre quedará una unidad dispuesta a comba-



tir y cada barbarie que acaba con un grupo de militantes provoca la creación de varios más. A los pocos días se acuerda en el Consejo de Seguridad un alto el fuego.

Paralelamente, la Plataforma No Gubernamental Euromed lanza un comunicado condenando los ataques y exigiendo una retirada inmediata de las tropas israelíes, el cese de las hostilidades y la liberación de todos los detenidos arbitrariamente. El comunicado no está exento de polémica: mientras para los europeos vinculados a las redes de derechos humanos y medio ambiente, el comunicado es parcial y *pro-Hezbollah*, para las organizaciones árabes es tibio y equidistante. Los correos electrónicos se cruzan a través de la red mientras la sociedad civil europea es incapaz de reaccionar con la contundencia que la situación requiere.

En Madrid, en los cinco días siguientes a la invasión de Gaza, se convocan cinco concentraciones y manifestaciones. La mayor de ellas reúne a un par de cientos de personas ante la delegación de la Unión Europea. El escenario de la movilización es desolador.

Un día más tarde del inicio de los ataques israelíes en Líbano, se reúne un grupo de organizaciones en el Congreso de los Diputados: la intención es con-

vocar una movilización masiva en Madrid y Barcelona. Se busca un marco plural y unitario que consigue reunir a alrededor de 5.000 personas en Madrid y 7.000 en Barcelona. El eco de las movilizaciones se amplifica por la participación del PSOE en un momento en el que el Partido Popular acusa a Zapatero de apoyar el terrorismo por haber vestido, durante un par de minutos, el pañuelo palestino en el festival de la internacional juvenil socialista en Alicante. Se consigue el éxito de ser portada en periódicos de tirada nacional, pero estamos infinitamente lejos de las movilizaciones contra la guerra en Irak.

En Francia se convocan también movilizaciones, así como en Estados Unidos, pero pocas pasan de ser testimoniales. El clamor de las organizaciones libanesas y palestinas se oye cada vez más claramente: ¿dónde están nuestros amigos?

Hay un momento de reflexión ética y política que amenaza con dividir y paralizar el movimiento de solidaridad: la igual dignidad de todas las víctimas del conflicto -ya sean palestinos, libaneses o israelíes- no puede convertirse en equidistancia entre agresores y agredidos, entre ocupantes y ocu-

padados, entre globalizadores y globalizados. La responsabilidad no se puede repartir por igual. Pero entre la pereza intelectual de no querer recordar quién atacó primero y la vindicación acrítica de la resistencia armada ante la ocupación media un océano de matices que algún día tendremos que clarificar.

Hezbollah detuvo a los soldados israelíes en un momento en el que una parte creciente de la población libanesa empezaba a cuestionar, paulatinamente, su papel como «defensora» del sur del Líbano. Hamás obedeció órdenes de su cuartel general en Damasco cuando secuestró al soldado israelí en Gaza, justo precisamente cuando avanzaban las conversaciones para un gobierno de unidad nacional en la ANP, gobierno que podría alejar el fantasma de una guerra civil intrapalestina. Ningún movimiento, en esta zona del mundo, es casual.

Está claro que estas sutilezas son de poca importancia cuando estamos ante la política destructora y decididamente criminal de Israel: hay que salir a condenar sus crímenes y a denunciar la pasividad internacional, pero a uno se le cae el alma a los pies cuando ve cómo se echan por tierra los esfuerzos de los pueblos por vivir libres y en paz. Hamás y Hezbo-



llah son movimientos de resistencia islámica que pueden ser considerados legítimos, pero eso no les convierte en aliados para un mundo más justo. Enaltecer sus virtudes es hacer de menos a aquellos que creen -aunque cada vez menos- en el valor de la política como instrumento de resistencia. El movimiento altermundialista, el movimiento por la paz y contra la tiranía de los amos del poder, necesita referentes, pero hay quien se empeña en seguir buscando vanguardias, aunque sean islamistas. No puedo estar de acuerdo con ellos.

Tras un viaje que nos ha llevado por tres países diferentes, entramos al Líbano por Arida, el único paso abierto para acceder al país. Los camiones se amontonan en una frontera que hasta ayer mismo era marginal y hoy es el único punto de conexión de los libaneses con el resto del mundo. Las carreteras principales han sido bombardeadas y lo que debía ser un trayecto de menos de una hora por autopista se convierte en siete horas por carreteras secundarias. Estamos cansados. El camino desde Damasco comenzó antes del amanecer para llegar a Beirut de día, ya que el ejército israelí ha avisado de que cualquier vehículo que se mueva al anochecer es objetivo militar.

Al llegar a Beirut, nos espera Ziad, compañero de la Red Árabe de Organizaciones de Desarrollo. Él será nuestro guía durante estos días. El centro de Beirut está lleno de vida, como si quisiera obviar la masacre que ocurre a unos pocos kilómetros en los barrios del sur. Los coches hacen colas interminables en las gasolineras -escasea el combustible- y algunos parques se han convertido en improvisados campos de refugiados, aunque la inmensa mayoría de los desplazados están hospedados en casas de amigos y familiares.

«*Nunca nos hubiésemos imaginado un ataque con esta violencia*» nos cuenta el presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Libanés. No estaban preparados para esto. Estaban preparados para un plácido verano rico en turistas y divisas, pero no para una guerra que no habían decidido tener. No hay infraestructura para atender a los desplazados, ni agua ni alimentos. La coordinación humanitaria está bajo mínimos. El ejército libanés no está respondiendo a los ataques. Simplemente espera.

«*No tienen capacidad de respuesta humanitaria*» nos comenta el delegado de la Unión Europea. «*Es ECHO quién está coordi-*

“Hay un momento de reflexión ética y política que amenaza con dividir y paralizar el movimiento de solidaridad: la igual dignidad de todas las víctimas del conflicto -ya sean palestinos, libaneses o israelíes- no puede convertirse en equidistancia entre agresores y agredidos, entre ocupantes y ocupados, entre globalizadores y globalizados”

nando los esfuerzos de los donantes». Cuando le pregunto si la UE está dispuesta a hacer algo más que coordinar la ayuda humanitaria, el delegado me responde con una reflexión, tan profunda como inútil, sobre la falta de identidad europea y el futuro de la constitución. Me indigno y le digo que si es consciente de que lo que Israel está destruyendo ha sido financiado con los impuestos de los trabajadores europeos y europeas. «*Sí, sí, tomo nota. Perdonen pero tengo que dejarles, Javier Solana está a punto de llegar*». Toda una metáfora del papel de la UE en Oriente Próximo: pagar las facturas de las guerras que no puede evitar.

El día 12 de agosto, los movimientos sociales libaneses han organizado una marcha hasta Tiro, la zona más caliente del conflicto. El objetivo es pasar un centenar de vehículos cargados con alimentos hasta las poblaciones más aisladas. En los preparativos me encuentro con Alberto, un asturiano que lleva todo el conflicto enviando información y grabando vídeo para enviar a España. Me sonrío cuando le digo que vengo de ACSUR: ha colaborado en el Noticiero Internacional de Barrio y en el programa Mediterráneas. También están viejos conocidos de la solidaridad con Palestina. Tras varias horas, la caravana se pone en marcha pero es detenida a la salida de Beirut. El ejército ha prohibido el viaje. Logramos despistarnos y, ya sin banderas, llegamos a Sidón, en la frontera de la seguridad. Allí nos espera el alcalde, que nos explica cómo se organizan para atender a los 120.000 refugiados que acoge la ciudad.

«*El problema no es sólo de alimentos. No hay electricidad y pronto no habrá agua. Sin agua, las condiciones sanitarias se deterioran muy rápidamente*» me comenta. Le pregunto por la ayuda que reciben y me habla positivamente de la cooperación española. Me siento orgulloso. Hablamos con algunos refugiados: el alcalde cristiano de Tiro, que está refugiado en un centro del arzobispado, nos habla de lo importante que es la unidad entre todos los libaneses. Su hija, de dieciséis años, es menos diplomática. «*Si ellos comenzaron, ¿por qué nos bombardean a nosotros? Ojalá acaben con Hezbollah y podamos vivir en paz*». Tras la apariencia de unidad, la sociedad libanesa tiene todavía muchas cicatrices que curar...

Ante la falta de preparación de las instituciones, el papel de la sociedad civil está siendo fundamental. Nos reunimos con las organizaciones miembros de la Pla-



taforma Euromed del Líbano. Están atendiendo centros de acogida, recopilando información sobre las violaciones de los derechos humanos y los crímenes de guerra de Israel, generando información para las organizaciones solidarias. Agradecen nuestra visita pero también tienen demandas. *«No podemos permitir que el proceso de Barcelona se convierta en un puente entre agresores y agredidos, entre víctimas y verdugos».*

El mensaje es claro. Incluso para el diálogo y la reconciliación hay condiciones: la primera de ellas, asumir la responsabilidad de los crímenes de guerra, de las violaciones de derechos humanos, de la ocupación y la destrucción provocadas por Israel. Sin una reparación, el diálogo es una pantomima, un insulto a las víctimas de esta aberración. No hay diálogo posible desde la impunidad. El próximo foro civil euro-mediterráneo tendrá que tener esto bien claro antes de dar el primer paso.

«Habrá que investigar los posibles crímenes de guerra cometidos por Israel» comento, en un exceso de diplomacia, con una representante de la Oficina de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas. *«Posibles, no: probados crímenes de guerra»* me responde ella. Israel ha bombardeado convoyes de evacuados, incluso los que estaban bajo la protección de las Naciones Unidas. La mayoría de la ayuda humanitaria del Programa Mundial de Alimentos no ha podido ser distribuida porque Israel no garantizaba la seguridad de los convoyes. *«Es evidente que Israel ha violado deliberadamente el derecho internacional humanitario»*, dice mientras nos despedimos.

Ha llegado el momento de volver a casa. En el camino de vuelta atravieso el espectáculo dantesco de una zona bombardeada antes de llegar a la frontera. Horas más tarde, en el aeropuerto de Damasco, me entero de que hay una resolución del Consejo de Seguridad que puede detener la locura y que existe un compromiso de alto el fuego. No entiendo las



televisiones árabes pero permanentemente emiten imágenes donde se identifica la estrella de David con la calavera de la muerte, mezcladas con escenas de los bombardeos y niños heridos o llorando. Me pregunto, en primer lugar, si quizá podríamos esperar otra cosa. En segundo lu-

gar, pienso que mientras se están emitiendo estas imágenes se está quitando tiempo a una información veraz, abierta y crítica sobre la propia realidad de Siria, uno de los países menos democráticos del mundo, si es que la palabra democracia tiene algún sentido en este momento y en este lugar.

Pienso en Palestina, en la situación en Gaza. En las organizaciones y amigos que tenemos allí. La guerra del Líbano ha eclipsado la masacre en Palestina, donde la destrucción y la muerte campan a sus anchas, con la mayor de las impunidades. Numerosos miembros de las instituciones democráticamente elegidas han sido detenidos arbitrariamente. Gaza ha sido violentamente reocupada. La estupidez europea de bloquear la ayuda económica ha puesto a la Autoridad Nacional Palestina al borde de la catástrofe. Existe un inmenso vacío informativo en torno a todo esto, que ha dejado de existir en la opinión pública.

Pienso en Magali y Sofía, nuestro equipo en Palestina.

“Incluso para el diálogo y la reconciliación hay condiciones: la primera de ellas, asumir la responsabilidad de los crímenes de guerra, de las violaciones de derechos humanos, de la ocupación y la destrucción provocadas por Israel”

José Moisés Martín es director de ACSUR-LAS SEGOVIAS



Torotoro (Bolivia)

Fortaleciendo las bases productivas para el desarrollo rural sostenible

AC SUR-LAS SEGOVIAS

Ubicado en el extremo norte del Departamento de Potosí y en el sur de Bolivia, Torotoro tiene una población de algo más de 10.000 habitantes, la mayoría campesinos de origen quechua. La agricultura y la ganadería son las principales actividades económicas de las familias, cuyo nivel de ingresos es de los más bajos del país (un promedio de 175 dólares anuales). Los rendimientos de los cultivos son bajos debido a la ausencia de infraestructura de riego, la excesiva parcelación de la tierra y la creciente degradación del suelo. La cobertura vegetal en toda la zona de la pampa es muy baja y en la parte alta el sistema de cría extensivo de ganado vacuno y caprino, la extracción de leña y la producción de carbón contribuyen a su creciente erosión.

En cuanto a la producción pecuaria, ésta se ve seriamente afectada por la ausencia de prácticas de sanidad animal, la falta de manejo e infraestructura y la escasa disponibilidad de pastos y forrajes. Entre enero de 2005 y julio de 2006, ACSUR-LAS SEGOVIAS y el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), con apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), han llevado a cabo en este municipio un proyecto de desarrollo productivo integral con el que se ha pretendido contribuir a la mejora de los ingresos, el enriquecimiento de la dieta alimenticia y las condiciones de vida de la población y el fortalecimiento de la vida organizativa de todo el municipio.

Con respecto a la agricultura, se ha impulsado un proceso de diversificación productiva, introduciendo el cultivo de frutales (limón, manzana, durazno) y hortalizas, y se han incorporado prácticas agroecológicas destinadas al buen manejo del suelo. Por otro lado, dado que el agua constituye uno de los recursos más escasos, se han instalado sistemas de riego por aspersión y se han construido o rehabilitado canales



de conducción de agua. Con el objetivo de impulsar la comercialización de los productos de la zona, se ha apoyado la instalación y equipamiento de una planta de transformación de fruta a cargo de la Asociación de Productores Agropecuarios del Caine (AGROCAINE).

En lo que a la producción ganadera se refiere, el proyecto ha promovido la realización, de forma coordinada con el gobierno municipal, de campañas de sanidad animal, la siembra de alfalfa, la dotación de infraestructura de manejo y de animales menores y

la capacitación y asistencia técnica a las familias para el aprovechamiento y comercialización de los productos pecuarios.

Un elemento fundamental para el desarrollo sostenible del área rural es la consolidación de las asociaciones productivas y las organizaciones campesinas, ya que son las que tienen la responsabilidad y el potencial de lograr una gestión integral de los recursos. Por esta razón, el proyecto ha tratado de mejorar el funcionamiento y la capacidad de gestión y negociación de la Asociación de Productores del Caine, la Organización de Mujeres Campesinas y las Centrales Sindicales Campesinas del Municipio. En este proceso, se insistió especialmente en la formación de las mujeres para aumentar sus niveles de participación en las instancias de toma de decisiones.

Por último, se ha incidido en el fortalecimiento de la concertación interinstitucional a través de la creación de una instancia, el Consejo de Desarrollo de Torotoro, en la que los diferentes actores locales puedan trabajar conjuntamente en la definición de estrategias y planes orientados a impulsar el desarrollo municipal. Paralelamente, se realizó un acompañamiento a la participación de la Central Sindical Campesina en los eventos convocados por la Federación Sindical Única de Trabajadores Originarios-Ayllus del Norte de Potosí con el fin de elaborar una propuesta de Constitución Política del Estado para la Asamblea Constituyente.



Asociación Memoria Social y Democrática (AMESDE)

Rubén Villa Benayas

«¡Qué altos
los balcones de mi casa
Pero no se ve la mar.»
Marinero en tierra, Op.27
Letra de Rafael Alberti
Música de Rodolfo Halffter¹

Introitus. A los tres años de conquistar la democracia, después de medio siglo de dictadura, la Secretaría de Estado de Cultura encargó a uno de los más prominentes compositores del país, reconocido luchador por las libertades, agnóstico, con una visión del mundo basada en el materialismo histórico, la composición de un réquiem por las víctimas del fascismo; lo que fue aceptado por el insigne músico, sin ningún género de dudas, dando lugar, dos años más tarde, a una de las obras más sólidas de su repertorio, y orgullo de los ciudadanos de su país. Por supuesto, hemos de aclarar que nos referimos a Portugal, vecino nuestro, y a Lopes-Graça (1906-1994) y su obra *“Réquiem pelas vítimas do fascismo em Portugal”*.

Sequentia. Nosotros, por nuestra parte, y debiendo mucho a la sensibilización realizada por las diversas entidades ciudadanas que han mantenido la bandera y la acción pro-memoria histórica, decidimos hace tres años, en los 25 años de la transición española, o del “acceso” a la democracia en España, como dicen algunos, crear la *“Asociación Memoria Social y Democrática (AMESDE)”*, con el objetivo de, colaborando con las ya existentes y aprovechando la experiencia en ámbitos asociativos y culturales de sus miembros, potenciar el estudio, investigación, sensibilización y acción reivindicativa que se deriva de un pasado de destrucción de una República Española, por la traición de una parte del cuerpo militar, una guerra civil ganada por el bando faccioso, y una dictadura durante cuarenta años, que no debió supervivir a la derrota de sus aliados nazis y fascistas.

A los pocos meses de su constitución, se firmó un convenio en julio de 2004, con la Universidad Complutense de Madrid (UCM), para la creación de la Cátedra *“Memoria Histórica del siglo XX”*, que entró inmediatamente en actividad. 2005 fue el año de la firma de convenios con entidades y asociaciones: Unión de Cooperativas de Trabajo Asociado de Madrid (UCM-

*“Somos muy conscientes
en AMESDE de la
responsabilidad y rigor
con que debemos afrontar
el reto de la memoria
histórica”*

TA), Asociación de Cooperación con el Sur (ACSUR-LAS SEGOVIAS), Memorial Democrático de Catalunya, Asociación de Expresos y represaliados políticos, Asociación Terre des Hommes, Asociación Apropament Madrid-Cataluña, y Fundación Nous Horizons.

2006 está siendo el año de la celebración de los 75 años de la proclamación de la República, a lo que AMESDE aporta un ciclo de conferencias que se vienen realizando en el Centro Cultural Blanquerna, del que disponemos

por Acuerdo firmado con la Delegación de la Generalitat de Catalunya en Madrid, y junto a la Universidad Complutense, propiciar la realización de unas jornadas sobre la conformación de la realidad de España a lo largo de la historia. Asimismo, podemos confirmar que han sido aprobados los tres proyectos presentados por AMESDE a la convocatoria oficial realizada por el Ministerio de la Presidencia, con los títulos de: *“Prisión Central de Burgos, Universidad Antifranquista”*, *“Memoria del siglo XX en los libros de texto”* y *“La clandestinidad contra el franquismo”*.

Sanctus. Claramente podemos ver la vocación de AMESDE de potenciar redes para hacer posible una mentalidad ciudadana vigilante y conscientemente defensora de la democracia en los ámbitos social, político, educativo y económico.

Agnus dei. Somos muy conscientes en AMESDE de la responsabilidad y rigor con que debemos afrontar el reto de la memoria histórica, teniendo en cuenta el consejo de *“reconstruir el pasado en función del presente”* (Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*), y para *“el compromiso con el futuro”* (Tzvetan Todorov. *Los abusos de la memoria*).

Communio. Este año celebramos los 20 años de ACSUR-LAS SEGOVIAS, donde seguimos impregnados de lo que supuso la gran experiencia de cooperación con Nicaragua, que rápidamente se extendió. Nuestra memoria es la propia, y la de las contrapartes. ¡Que ocasión de poder aportar este saber a nuestros propios ciudadanos! Éste debe ser nuestro compromiso.

Rubén Villa Benayas es tesorero de la Junta Directiva de ACSUR-LAS SEGOVIAS.

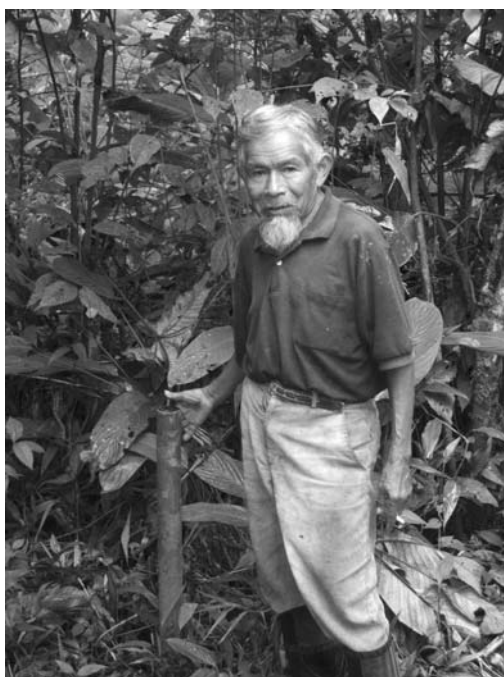
¹ Escuchar en: <http://sepiensa.org.mx/contenidos/halffter/musica/quealtos.mp3>



Indígenas amazónicos versus Estado ecuatoriano

Carmen Pellicer Balsalobre

Sarayaku es una comunidad indígena de origen Kichwa, situada en la Amazonía ecuatoriana, atravesada por el río Bobonaza, afluente del Marañón. La comunidad de Sarayaku es propietaria ancestral de este territorio, pero además, desde 1992 goza de títulos de propiedad, lo que los legitima, si cabe, más aún. Y es que esta comunidad, cuyo significado es “río de maíz”, supone por un lado, un ejemplo de resistencia y de lucha contra la violación de derechos humanos y por la exigibilidad de sus derechos económicos, sociales y culturales; por otra, una llamada de atención a la “comunidad Internacional”, a la responsabilidad colectiva e individual de las potencias internacionales respecto a un determinado modelo de desarrollo que se quiere implantar a toda costa.



D. Sabino Gualinga, Yachack de Sarayaku junto a un vestigio de la prospección sísmica llevada a cabo en la década de los 40 por Shell.

Un nuevo reparto colonial

Desde que en 1983 comenzaron las rondas de licitaciones petroleras en Ecuador, con el precedente de la concesión en 1975, la más antigua, del Bloque Tarapoa, en la reserva de Producción Faunística Cuyabeno¹, hasta 1995 en que se licitaron los últimos bloques, el 31, el 24 y el 23, se ha configurado una cartografía amazónica que a simple vista recuerda el reparto colonial sucedido en África. Esto ha conllevado lo que era de esperar, desplazamientos y división de comunidades, nuevos asentamientos de colonos sin

otro modelo de desarrollo que el basado en la extracción petrolífera...

Y es que en palabras de la comunidad de Sarayaku, “a nuestro territorio se le ha denominado bloque 23”, se le ha intentado privar, entre otras cosas, de una identidad ancestral. El bloque petrolífero 23, ubicado en la provincia de Pastaza, cubre una extensión de 200.000 hectáreas de bosque primario, en él viven alrededor de 30.000 habitantes, 85% es territorio Kichuwa, y de éste el 60% es perteneciente a la comunidad de Sarayaku, lo que supone un 51% del total. El 26 de julio

de 1996, el Estado concesionó un contrato para la exploración y explotación petrolera a la empresa argentina Compañía General de Combustibles (CGC); en la actualidad ésta es socia en este bloque de Burlington (EE.UU). La consulta previa a las comunidades afectadas no se realizó en ningún momento, más aún cuando la Constitución de la República del Ecuador, aprobada el 5 de junio de 1998, en su Título III, Capítulo 5, Sección Primera: *De los pueblos indígenas y negros o afroecuatorianos*, compromete al Estado a reconocer y garantizar entre otros: «el derecho a que éstos deben ser consultados sobre planes y programas de prospección y explotación de recursos no renovables que se hallen en sus tierras y que puedan afectarlos ambiental y culturalmente [...]» (5) y a conservar la propiedad imprescriptible de las tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables e indivisibles [...]» (2), pero es en la segunda parte de este punto en el que el Estado ecuatoriano se escuda para defender la explotación de los recursos del subsuelo, «salvo la facultad del Estado para declarar su utilidad pública». Asimismo, el Convenio 169 de la OIT², en su artículo 6, obliga a los Estados que hayan ratificado dicho texto,

¹ Actualmente esta región está siendo testigo de un genocidio silencioso a través de fumigaciones masivas excusadas en la aplicación del Plan Colombia.

² Ecuador ratificó dicho convenio en 1998.



a «consultar a los pueblos interesados mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarlas directamente». En junio de 2004, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales³ muestra entre sus principales motivos de preocupación la no aplicación de tales derechos y la adjudicación a empresas transnacionales sin el consentimiento de las comunidades afectadas⁴.

Militarización del territorio

Por el contrario, el Estado ecuatoriano ha favorecido y protegido, a través de diferentes mecanismos, a las empresas petrolíferas, escudándose en que el desarrollo del país pasa necesariamente por la destrucción absoluta de la Amazonía. Entre las técnicas llevadas a cabo en connivencia con el gobierno, la empresa ha logrado la militarización del territorio, ha intentado deslegitimar a organizaciones indígenas a través de campañas de difamación, ha cooptado líderes para provocar la división de comunidades, ha amenazado y torturado. Y lo que es más preocupante, ha condenado a todo un pueblo a vivir en un territorio minado de explosivos, unos 1.433 kilogramos de pentolita rodean a la comunidad kichwa de Sarayaku. Los explosivos se

³ Compilación de observaciones finales del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales sobre países de América Latina y el Caribe (1989-2004). Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, pág. 125. www.ohchr.org

⁴ Ecuador es Estado Parte del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales desde el 6 de marzo de 1969.

⁵ Sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, de 31 de agosto de 2001, en el Caso de la Comunidad Mayagna (Sumo) Awá Tingni contra la República de Nicaragua. Reconocimiento por un órgano internacional de carácter jurisdiccional de ciertos derechos de carácter colectivo a la tierra y a los recursos naturales de las comunidades indígenas.

10 años de resistencia

1996. Firma del contrato de participación para la exploración y explotación petrolera en el bloque 23 entre el Estado ecuatoriano y la Compañía General de Combustibles (CGC) de Argentina.

1997. La consultora Walsh es contratada para realizar el impacto ambiental, sus técnicos acceden al territorio sin identificarse como tales. A posteriori sus informes serían cuestionados por técnicos locales e internacionales, dada su imparcialidad.

1997-99. La Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP) realiza reuniones para que la compañía constatará la negativa de muchos habitantes de la región.

2000. La CGC ofrece 60.000 \$ por el permiso de ingreso con el fin de realizar la exploración sísmica; la Asamblea General de Sarayaku no acepta la incursión con este fin, posición que mantiene hasta hoy.

2002. La comunidad de Sarayaku denuncia públicamente a la consultora Daymi Services, contratada por CGC. La OPIP presenta recurso de amparo constitucional, lo que provoca que se ordene la suspensión de acciones denunciadas. La CGC no respeta las medidas impuestas por el Defensor del Pueblo y la resolución del Juez Primero de lo Civil continuando las acciones de prospección.

2003. Durante el mes de enero, a través de grupos de seguridad contratados por la compañía se produce la sexta incursión. Se producen detenciones, torturas y amenazas a miembros de la comunidad. El gobernador de la Provincia de Pastaza justifica las acciones para garantizar las operaciones hidrocarburíferas del Estado. Incursión del ejército en el Bloque 23. Comienza el bloqueo a través del río Bobonaza. La comunidad se sostiene más de 90 días en estado de emergencia (paralización de todo tipo de actividad económica) para resguardar 135 mil hectáreas.

2004. En julio, la Corte Interamericana de Derechos Humanos interpone medidas cautelares en las que obliga al Estado ecuatoriano a proteger a la comunidad e investigar los hechos sucedidos. El Gobierno no ha cumplido estas provisiones.

2006. El Procurador General del Estado ofrece reconocer violaciones de derechos humanos si Sarayaku abandona el juicio. Visita del Relator Especial de NN/UU Rodolfo Stavenhagen. En la actualidad, se espera tanto el informe del relator como el pronunciamiento de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

encuentran en un radio de seis kilómetros del centro poblado y afectan a la cotidianidad y desplazamiento de sus habitantes. Y aunque la CIDH en su resolución de 17 de junio de 2005 obliga a la inmediata retirada de este material, el Estado se ampara en el elevado costo económico a la hora de restablecer la situación.

Como sucedería en el caso Awá Tingni⁵, si el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos es favorable, la legítima resistencia de Sarayaku sentaría un precedente jurídico internacional, y es que la sentencia afectaría a los recursos del subsuelo (gas, petróleo y agua), lo que abriría nuevas posibilidades a otras comunidades amazónicas en la defensa de sus derechos.

Sarayaku ha conseguido a través de campañas de comunica-

ción internacional que la población de los países del norte esté informada y conozca las prácticas de empresas tales como Repsol-YPF (España), Agi (Italia), Encana (Canadá), y por desgracia, un largo etcétera. Con este motivo, durante el mes de octubre y noviembre, la Asociación Andaluza por la Solidaridad y la Paz (ASPA) y ACSUR – LAS SEGOVIAS, acompañarán al responsable de la Campaña *Sarayaku Kaparik*, Mario Santi en las reivindicaciones que se llevarán a cabo en el Estado español.

Para conocer más: www.sarayacu.com; www.accionecologica.org; www.amazonwatch.org

Carmen Pellicer Balsalobre es socia de ACSUR-LAS SEGOVIAS



El cooperativismo auténtico avanza en su consolidación

Gabriel Abascal y Enrique Castro

Los días 28 y 29 de julio de 2006 se celebró el I Congreso de UNISOL Brasil, Central de Cooperativas y Emprendimientos solidarios en São Bernardo do Campo, en el ABC paulista, región de metropolitana de São Paulo, cuna de algunos de los más importantes movimientos sociales y políticos brasileños que pusieron en la picota a la dictadura militar a finales de los años setenta del pasado siglo. Del ABC paulista surgieron, primero, la central sindical CUT y después el Partido de los Trabajadores, a principios de los años ochenta.

Asistieron 230 delegados y delegadas, representantes de 180 cooperativas y emprendimientos solidarios de 16 Estados brasileños, que agrupan a más de 8.000 cooperativistas, la mitad de los cuales son mujeres.

Recuperación de empresas

El origen de UNISOL Brasil se encuentra en la propuesta de creación de una asociación de cooperativas con el objetivo de afrontar los perniciosos efectos económicos y sociales para los trabajadores, derivados de la adopción por el gobierno Collor, en 1990, de las recomendaciones del llamado *Consenso de Washington* plasmadas en la aprobación por el gobierno de las directrices llamadas de la

“Política Industrial y para el Comercio Exterior” (PICE).

Esas políticas de apertura indiscriminada de los mercados para satisfacer los intereses de las grandes multinacionales, unidas a las políticas recesivas de los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso, implicaron que al final de la década de los años 90 el desempleo doblara al existente al

paban a unos 700 cooperativistas, nacidas de la recuperación por los trabajadores de empresas abandonadas por sus antiguos propietarios capitalistas. A partir de la experiencia surgida en la región del ABC y el Estado de Sao Paulo, la central sindical CUT decide crear en los inicios del 2000 la Agencia de Desarrollo Solidario (ADS).

Una economía popular y solidaria

Esta propuesta sindical respondía al extraordinario resurgir de las iniciativas de la economía popular y solidaria en Latinoamérica en general y Brasil en particular. Los datos de la oficial Organización de Cooperativas Brasileñas (OCB) corroboran estas apreciaciones. Entre 1980 y 1999 se crearon en Brasil 3.921 cooperativas, casi cuatro veces más que las que se crearon desde

1900 al año 1980. No obstante, estos datos y la tendencia, que ha continuado en los últimos años, no reflejan la rica y variada realidad de la economía popular que parte fundamentalmente de la iniciativa organizada de los movimientos sociales brasileños. De hecho, la práctica totalidad de esa economía popular no se encuentra integrada en la OCB, estructura oficialista creada en 1971 en el momento de mayor represión de la dictadura militar brasileña, que organiza fundamentalmente un tipo de coope-



inicio de la década, agravándose así los problemas de pobreza y exclusión social endémicos en Brasil. Sólo en esa década, un 40% de los empleos industriales fueron destruidos en la región del ABC paulista.

En este contexto se funda, en noviembre de 1999, UNISOL Cooperativas (União e Solidariedade das Cooperativas do Estado de São Paulo), que reunía en ese momento a doce cooperativas de producción (metalúrgicas y químicas fundamentalmente) que ocu-



rativismo agropecuario vinculado a los grandes agroexportadores alejado de los principios de la autogestión, y niega su reconocimiento a la economía popular y solidaria.

Por contra, un reciente levantamiento del Ministerio de Trabajo brasileño cifra en unos 18.000 los emprendimientos, formales e informales, estructurados en base a la autogestión y a los principios de la economía social y solidaria y que nacen de la autoorganización social y el apoyo de numerosas redes y colectivos sociales.

A potenciar y organizar estos emprendimientos, como mecanismo de creación de empleo y renta y de transformación e inclusión social, iba dirigida la fundación por la CUT de la Agencia de Desarrollo Solidario. Desde entonces, la ADS vino trabajando en la definición estratégica y en la acción práctica para consolidar una gran central de cooperativas de producción y servicios: UNISOL Brasil, basada en los principios autogestionarios y del cooperativismo auténtico.

AC SUR, junto a las cooperativas

En julio de 2004 se celebró el congreso constituyente de esta central de Cooperativas y se firmó un convenio de colaboración entre UNISOL Brasil y ACSUR que daba continuidad al trabajo en común iniciado en 1999 desde Catalunya y que se había concretado en 2002 y 2003 en dos proyectos para la capacitación en España de cuadros dirigentes de cooperativas brasileñas. Dos años después, UNISOL Brasil ha celebrado su I Congreso en un escenario de clara consolidación y sin que ello obvie los enormes retos que tiene por delante: 180 cooperativas afiliadas de 16 Estados de la República que agrupan a más de 8.000 cooperativistas.

La representación de ACSUR en el Con-

greso, al coincidir éste con la reunión de planificación de nuestra asociación en Guatemala, recayó en la organización catalana. Asistieron también el resto de socios históricos de UNISOL Brasil: las organizaciones sindicales italianas de cooperación (de CGIL y CISL), las cooperativas de LeggaCoop, la FESALC y la ICCO holandesa, además del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNR) de Argentina. Las representaciones institucionales brasileñas, entre otras, correspondieron al Ministro de Trabajo, Luiz Marinho, un impulsor histórico del proceso en su condición de antiguo dirigente sindical del ABC paulista, la Fundación Banco do Brasil, la red UNITRABALHO que agrupa a los Núcleos de Apoyo a las Cooperativas Populares organizados en 87 Universidades brasileñas y diversos representantes de gobiernos locales. Cabe resaltar también la presencia en el Congreso de la representación en Brasil de la AECI.

UNISOL no sólo aglutina empresas tradicionales recuperadas por los trabajadores sino que incentiva nuevos emprendimientos populares, especialmente aquellos que tienen como núcleo central de actuación colectivos más vulnerables como jóvenes y mujeres. En esta línea se inscribe el trabajo conjunto UNISOL-AC SUR y los proyectos que han permitido en estos últimos años la consolidación y creación de diversas cooperativas y emprendimientos populares: cooperativa textil UNIVENS (ver artículo de M. Romero en *Hacia el Sur*, nº 23), cooperativa de reciclaje de papel y guardería solidaria y comunitaria, todos ellos en la peri-

feria de Porto Alegre, o el inicio de un nuevo proyecto de emprendimiento popular agro-industrial en Pernambuco. El universo de estos emprendimientos integrados en UNISOL abarca sectores muy diversos (industriales clásicos, artesanía, servicios, agroalimentación, etc).

El congreso ha permitido constatar otros importantes avances en estos dos años. De un lado, la definitiva aprobación por el Banco Central de Brasil del Fondo rotatorio para microcréditos de UNISOL, que en términos prácticos funcionará como los llamados "Bancos do Povo" aunque exclusivamente orientado a los préstamos para inversiones, capital de giro, etc, de los emprendimientos de la economía popular. Dado que los socios italianos y ACSUR Catalunya han aportado recursos a ése Fondo, los estatutos del mismo, de acuerdo con la legislación brasileña, prevén la posibilidad de integración de los mismos en el consejo rector del Fondo, propuesta que se ha formulado por UNISOL en el transcurso de las reuniones de trabajo celebradas durante el Congreso.

De otro lado, la consolidación de diversas "cadenas productivas" que permiten integrar los procesos productivos de diversas cooperativas desde la producción de las materias primas hasta el producto final, agregando así valor a la producción final y eliminando intermediaciones superfluas. Entre ellas destacan la cadena textil de la "justa trama", ensayada en la fabricación de artículos del V Foro Social Mundial (ver mismo artículo de M. Romero) o la de productores y comercializadores de miel orgánica en diversos Estados del nordeste.

“UNISOL no sólo aglutina empresas tradicionales recuperadas por los trabajadores, sino que incentiva nuevos emprendimientos populares, especialmente aquellos que tienen como núcleo central de actuación colectivos más vulnerables como jóvenes y mujeres”

Gabriel Abascal es coordinador del Grupo Brasil y *Enrique Castro* es coordinador del Grupo de Sensibilización y Comunicación en la Junta Directiva de ACSUR-Catalunya



Filantropía y privatización de la cooperación al desarrollo

Miguel Romero

La filantropía tiene buena prensa. Mezcla la compasión con el dinero y se beneficia de los efectos colaterales de la (in)cultura mediática generada por la llamada “prensa del corazón”. La concesión del premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional a la Fundación Bill y Melinda Gates ha empujado el tema a las portadas de los medios y parece haber iniciado una subasta entre “filántropos” a la que se han sumado Branson, Turner, Buffett y otros *megamillonarios*. El tema merece un comentario. Pero antes hay que situarlo en el contexto que permite comprender su función política en la escena internacional, como expresión y vector de la privatización de la cooperación al desarrollo.

La ideología de la privatización

Para abordar en las dimensiones de este artículo la privatización de la cooperación al desarrollo voy a basarme en un texto publicado hace algún tiempo [Carol C. Addelman. *The privatization of Foreign Aid: Reassessing National Largesse* (La privatización de la Ayuda Exterior: una reevaluación de la generosidad nacional). *Foreign Affairs*, noviembre-diciembre de 2003] que, a mi parecer, expresa muy

bien el sentido de este proceso tal como se desarrolla en los EE UU que, como siempre, muestra aquí la dinámica general de los acontecimientos internacionales¹.

Addelman empieza afirmando que estamos en una “tercera ola” de la ayuda exterior norteamericana. Las dos anteriores (“ayuda” a Europa y Asia tras la 2ª guerra mundial y durante la Guerra Fría; “ayuda” a Europa Oriental tras el colapso de la URSS) estuvieron basadas en fondos públicos. Esta “tercera ola” estaría orientada principalmente a Oriente Próximo y África y basada en fondos privados: en esta *tercera ola*, “el dinero privado hace la diferencia”.

Según Addelman, el factor fundamental mediante el cual los estadounidenses “ayudan a los demás” está constituido por las fundaciones, las PVOS (“*private voluntary organizations*”, organizaciones privadas de voluntarios, equivalente a ONG), corporaciones, universidades, grupos religiosos y donaciones individuales

“Los fondos públicos y de origen filantrópico destinados a combatir las enfermedades de los pobres se destina en realidad a hacerlas rentables para la gran industria que posee las patentes”



dirigidas directamente a “*familias necesitadas*”. Una estimación “*conservadora*” valoraría estos fondos en unos 35.000 millones de dólares, lo que equivaldría a tres veces y media la AOD norteamericana.

A partir de 1990, este proceso se habría manifestado particularmente en el desarrollo de la filantropía: entre 1990 y 2000, el número de fundaciones privadas pasó de 32.000 a 56.000; han surgido “*megadonantes*”, como Gates, Turner y Packard; sólo las donaciones hacia el extranjero de las fundaciones se han multiplicado por cuatro hasta llegar a los 3.000 millones de dólares anuales, superando, destaca Addelman, la AOD de algunos de los gobiernos “*más generosos*”; las de las PVOS llegan a los 7.000 millones de dólares, etc. Y por si esto fuera poco, Addelman descubre un nuevo y potente miembro de la “ayuda privada” estadounidense: las remesas de los inmigrantes (*sic*). Esta “ayuda privada” sería, además, más eficiente y haría una mejor “rendición de cuentas” que la ayuda pública; la autora no considera necesario justificar este dogma neoliberal.

Finalmente, Addelman nos da la moraleja del cuento: fundaciones, iglesias, universidades, hospitales, corporaciones, asociaciones de negocios, grupos voluntarios y inmigrantes que tra-



bajan duramente (*hard-working immigrants*) no sólo estarían entregando “dinero a los países en desarrollo”. Además entregarían “valores de libertad, democracia, espíritu empresarial y trabajo voluntario”. A la autora sólo le falta añadir la desvalorización de lo público y sus subordinación a los intereses privados para completar la versión oficial del *american way of life*. Ésta transmisión conjunta de dinero y moral neoliberal es la función política de la filantropía en la cooperación al desarrollo.

Gates-Hyde y Gates-Jekill

Hasta aquí la ideología de la privatización de la cooperación al desarrollo, expuesta con una claridad y una falta de escrúpulos que uno francamente agradece, en este mundo de la “ayuda internacional”, tan frecuentemente empapado de consensos entendidos como buenas maneras (*“manners before morals”*, “la cortesía por delante de la moral”, como diría Oscar Wilde). Veamos ahora la práctica.

El pasado 5 de mayo, el Premio Príncipe de Asturias fue otorgado a la Fundación Bill y Melinda Gates “por su generosidad y filantropía ante los males que siguen asolando al mundo”. La pareja ha dedicado a actividades filantrópicas 8.000 millones de euros en los últimos cinco años de una fortuna calculada en 40.000 millones; no se informa de su crecimiento anual, gracias a los enormes beneficios de las actividades no filantrópicas del imperio Microsoft. El periodista de *El País* John Carlin comentando la noticia utiliza una expresión muy apropiada para definir esta fortuna: la llama “botín familiar” (*El País*, 5/05/2006 p.55); es sabido que el significado habitual de la palabra “botín”, sin entrar ahora en apellidos que podían muy bien formar parte de esta historia, es “conjunto de objetos robados”.

La Fundación Gates muestra muy claramente las contradicciones de la filantropía. Por una parte, el origen de la fortuna de Gates está en el éxito para imponer prácticamente un monopolio de oferta en los programas para ordenadores. Es conocido que el empresario *Gates-Mister Hyde* ha recurrido y recurre a cualquier procedimiento, burlando cuantas leyes ha podido sin el menor escrúpulo, para imponer sus productos a gobiernos y clientes privados. Pero el filántropo *Gates-Doctor Jerkill* se autonomiza de su *alter ego*, de acuerdo con los principios de la moral capitalista, que considera que los negocios están sometidos a un solo valor: los máximos beneficios para los accionistas; no entraré en esta

“Las fundaciones se alimentan de fondos provenientes de prácticas empresariales que contribuyen a crear los problemas sociales que la filantropía pretende aliviar”

oportunidad en el limbo de la “responsabilidad social corporativa” en el cual, pero no en la vida real, pueden mezclarse agua y aceite.

Así, las fundaciones se alimentan de fondos provenientes de prácticas empresariales que contribuyen a crear los problemas sociales que la filantropía pretende aliviar. Más allá de los casos individuales, estamos ante un problema de sociedad: Gates, Buffett... y otros megamillonarios han acumulado su fortuna gracias a los privilegios fiscales, la desregulación de los mercados financieros, los dictados de la OMC sobre el comercio internacional..., en fin, gracias a la economía neoliberal que empobrece a la mayoría de la humanidad, incluyendo a muchos millones de personas de su propio país.

En una sociedad organizada dignamente, poseer estas inmensas fortunas (el “botín” de Gates o Buffet multiplica por cuatro el presupuesto anual de las Nacio-

nes Unidas: 9.500 millones de euros) sería considerado un “derecho inhumano”, rechazado por la sociedad y penalizado por las leyes. En cambio, en una sociedad como la nuestra, regida por el mercado, se valora la “generosidad” de la Fundación Gates. Pero si en el mundo de la telemática alguien merece reconocimiento por su solidaridad con quienes trabajan en el software libre, poniendo su trabajo y sus conocimientos, que les permitirían enriquecerse, al servicio de la sociedad frente al todopoderoso Microsoft.

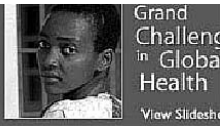
Las contradicciones de la filantropía

Las actividades filantrópicas tienen una obvia dimensión publicitaria que, además de satisfacer la vanidad de sus protagonistas, producen importantes efectos indirectos en sus negocios; así ocurre especialmente con las fundaciones vinculadas a las grandes empresas, que actúan frecuentemente como sociedades instrumentales al servicio de su casa matriz para la apertura de mercados y operaciones de lavado de imagen.

Pero, finalmente, es cierto que, en ocasiones, los fondos de la filantropía contribuyen a la resolución de problemas sociales importantes. Hay aquí problemas reales a considerar, especialmente cuando estos problemas son planteados por personas que merecen admiración y respeto (lo cual entre paréntesis, no ocurre siempre: muchas veces el dinero encierra en el cajón los “códigos de conducta” por razones que no merecen ningún respeto)².

Volvamos a la Fundación Gates. Uno de sus programas más populares es la financiación de las investigaciones del doctor Pedro Alonso en el Centro de Investigación en Salud de Manhíça en Mozambique para obtener una vacuna contra la malaria. Los trabajos





TUESDAY, SEPTEMBER 26, 2006

- Global Development
- Global Health
- United States
- For Grant Seekers
- Newsroom
- Grantee Profiles
- About Us



WHAT WE'RE LEARNING
Helping Homeless Families

New Hope for African Farmers

In partnership with the Rockefeller Foundation, we are helping to spur a Green Revolution that could move tens of millions of people out of hunger and poverty in Sub-Saharan Africa.

[Read more ►](#)



ANNOUNCEMENT

- **Sep 26, 2006**
New Study: Today's Public Libraries Are Thriving...
- **Sep 21, 2006**
CELL Receives \$2 Million Grant to Strengthen...
- **Sep 19, 2006**
New Investment Green Dot High Schools to Prepare...
- More...

HIGHLIGHTS

- **Case Studies**
Read about what we're learning
- **How We Work**
Get information on our new program structure

90% de los recursos mundiales de investigación biomédica esté destinado al 10% de problemas de salud, es decir a los problemas “rentables”.

Ésta es la clave: los fondos públicos y de origen filantrópico destinados a combatir las enfermedades de los pobres se destina en realidad a hacerlas rentables para la gran industria que posee las patentes.

Se entiende muy bien que Pedro Alonso y su equipo busquen, por encima de todo, sacar adelante su investigación, que merece sobradamente el reconoci-

miento de la gente solidaria.

Su trabajo no es denunciar las contradicciones de la filantropía (y, en este caso, además de la cooperación pública española). Pero el nuestro, el de las organizaciones y movimientos solidarios, sí. Porque mientras la sanidad pública esté bajo las riendas del *Big Pharma*, no habrá derecho a la salud para las poblaciones empobrecidas del mundo, cuando ya existen los conocimientos y los equipos de profesionales médicos y sanitarios sobradamente capaces para hacer ese derecho realidad.

están ya muy avanzados y posiblemente en el año 2010 se dispondrá de la vacuna y con ella de una herramienta eficaz frente a una de las mas mortíferas “enfermedades de los pobres”.

Comentando la concesión de Premio Príncipe de Asturias a la Fundación Gates, Alonso felicitó a la Fundación Gates por “*impulsar una revolución en la salud pública mundial*”. Con todo respeto, no es verdad.

La vacuna RTS,S está patentada por uno de los gigantes de la industria farmacéutica, la Glaxo Smith Kline, industria que reúne a las corporaciones más despiadadas de nuestros mundo, habituadas a sacrificar la salud a los imperativos del negocio. La terrible historia que contó John Le Carré en *El jardinero fiel* es un pálido reflejo de la realidad del oligopolio llamado *Big Pharma*, del cual Glaxo es un miembro relevante.

patente. Posteriormente, los fondos provenientes de la Fundación Gates, y la subvención de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Centro Manhiça, relanzaron las investigaciones, ahora bajo la dirección de Alonso. Pero cuando la vacuna se comercialice, su propiedad corresponderá por entero a Glaxo y estará protegido por el leonino régimen de patentes de la OMC. Glaxo dice que “*venderá barata*” la vacuna. Pero, ¿por qué Glaxo va a lucrarse gracias a un medicamento de altísimo interés social, que se ha desarrollado gracias a donaciones públicas y privadas “sin ánimo de lucro”? Un fármaco creado gracias a este tipo de subvenciones y destinado a poblaciones empobrecidas no tiene que ser “barato”; tiene que ser gratuito.

Alonso considera que “parte de la lucha” por conseguir fármacos para las patologías que se ceban en los países pobres, para los que “no hay mercado”, reside en “*interesar*” a los grandes laboratorios. Consta que “*no hay vacuna en el mundo*” que no haya sido producida por estos laboratorios. Pero constata también que la mayoría de la gran industria ha cerrado los laboratorios destinados a investigar sobre estas enfermedades “no rentables”, lo cual explica que el

Alonso considera que “parte de la lucha” por conseguir fármacos para las patologías que se ceban en los países pobres, para los que “no hay mercado”, reside en “*interesar*” a los grandes laboratorios. Consta que “*no hay vacuna en el mundo*” que no haya sido producida por estos laboratorios. Pero constata también que la mayoría de la gran industria ha cerrado los laboratorios destinados a investigar sobre estas enfermedades “no rentables”, lo cual explica que el

Alonso considera que “parte de la lucha” por conseguir fármacos para las patologías que se ceban en los países pobres, para los que “no hay mercado”, reside en “*interesar*” a los grandes laboratorios. Consta que “*no hay vacuna en el mundo*” que no haya sido producida por estos laboratorios. Pero constata también que la mayoría de la gran industria ha cerrado los laboratorios destinados a investigar sobre estas enfermedades “no rentables”, lo cual explica que el

Miguel Romero es Coordinador de Estudios y Comunicación de ACSUR-LAS SEGOVIAS

¹ Naomi Klein ha publicado en *The Guardian* 30/08/2006 un interesante artículo sobre otros aspectos de este problema que no caben en este artículo: la colaboración entre Cruz Roja y Wal-Mart en operaciones de ayuda humanitaria en Nueva Orleans y la privatización de todo el sistema de ayuda para situaciones de desastre que está impulsando la Administración Bush. El texto cuya lectura es muy recomendable puede encontrarse en castellano, con el título “Los negocios de la megacaridad” en www.rebellion.org

² Me he referido a estos problemas en el artículo “Los fondos y sus sombras”. *Anuario de la Cooperación, Federación Catalana de ONGD, Barcelona, 2004 y Pueblos*, diciembre de 2004, pp. 56-59.



Sur o no Sur. Los derechos sociales de las personas inmigradas.

Mónica Torres, Xavier Seuba,
Marco Aparicio, Gergado
Pisarello y Vanesa Valiño.
Observatorio DESC. Editorial
Icaria. 165 páginas.
www.icariaeditorial.com



La inmigración no es un asunto coyuntural de “otros” que vaya a esfumarse por arte de magia o pueda aplacarse mediante la represión o la caridad. Se

trata de un fenómeno estructural que interpela de manera radical el declamado compromiso de las sociedades europeas con la libertad, la igualdad y la fraternidad. Los textos que aquí se publican se acercan a este asunto desde tres perspectivas: sociológica, jurídica y filosófica.

Un lugar en el mundo. La política de desarrollo de la Unión Europea.

José Ángel Sotillo Lorenzo.
Editorial Catarata. 272 páginas.
www.loslibrosdelacatarata.org

Este libro, primer título de una serie de manuales que tienen como objetivo dar a conocer de forma breve, completa y sencilla algunas de las materias más relevantes para el desarrollo y la cooperación, ofrece una visión de conjunto de la política y la gestión de la cooperación para el desarrollo de la Unión Europea, en el marco de sus relaciones exteriores y de su aspiración a convertirse en un actor global. Su contenido contempla una descripción de los aspectos más básicos de la Unión Europea, de su evolución histórica y de su creciente incorporación a la vida internacional, así como de su situación actual.

José Ángel Sotillo es profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid. También es el director del Magister en Cooperación Internacional del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
www.ucm.es/info/IUDC

Documentación Social: revista de estudios sociales y de sociología aplicada. “Comunicación y sociedad civil”. Enero-marzo 2006.

Editorial Cáritas Española

La comunicación se ha erigido como un elemento fundamental de la estructura social actual. Desde hace varias décadas el concepto “Sociedad de la Información” se ha desarrollado en un proceso que le ha llevado de un concepto teórico a una realidad palpable, cambiante, que incorpora nuevas tecnologías que implican cambios en las formas de hacer y en las herramientas de la comunicación. La sociedad civil no está siendo ajena a estos cambios. La revista *Documentación Social* dedica esta monografía a la comunicación y su relación con la sociedad civil.

Entre los artículos del sumario, dos se refieren específicamente a las ONGD: «Los medios de comunicación y las ONGD» de José López Rey y «Por acción o por omisión: el síntoma de la prensa escrita en las organizaciones sociales» de Miguel Romero.



Cedaceros 9-3º Izqda
28014-Madrid
Telf.: 91 429 16 61
Fax: 91 429 15 93
www.acsur.org
acsur@acsur.org

Nombre y apellidos:
Dirección:
Población:
C. P.:
Provincia:
Profesión:
Teléfono:
NIF:
(para desgravación IRPF)

Quiero colaborar con la asociación en el área:

- Juventud Mujeres
 Educación Contabilidad
 Prensa Salud
 Ecología Proyectos
 Derechos Humanos
 (Indicar otra

preferencia).....

Además, quiero hacerme socio (α) de ACSUR con la cuota siguiente:

- 20 € (cuota trimestral mínima)
(cuota trimestral)
(cuota semestral)
(cuota anual)
 40 € anuales (cuota reducida especial)

Quiero hacer una donación única para proyectos: euros

Modalidad de pago

- Talón a nombre de ACSUR-Las Segovias
 Transferencia a:
Banco CENTRAL HISPANO
0049-0001-53-2110055557

Domiciliación bancaria:

Ruego que con cargo a la cuenta reseñada se sirvan pagar los recibos que presente ACSUR-Las Segovias.
 Aportación

- Trimestral Semestral
 Anual

Titular de la cuenta
Banco o Caja
Entidad Oficina D.C. Nº Cuenta

.....

Fecha y firma:

5 años de La Maldición de Malinche

20 y 5. La canela y la palabra...

Tomás de los Santos

Andaba ya en purita vejez la primavera del 2001 cuando uno de los(as) nuestras(os), animado por las gentes de Ràdio Klara, se atrevió a construir una barricada desde las ondas de la frecuencia modulada. Constaban las huestes iniciales de cinco compañeras y dos compañeros y como armas una grabadora, micrófonos, una mesa con lucecitas y botones de colores y la peor de todas, la temible ilusión de los que se lanzan a lo desconocido.

El nombre del programa nació de una hermosa, paradigmática y dura canción que resume muchas de las maldiciones que sufrieron y sufren los pueblos originarios de nuestra América. Por supuesto, es la sintonía que cada lunes precede a la coletilla... *“Estáis en ‘La Maldición de Malinche’, el programa de ACSUD-LAS SEGOVIAS de solidaridad internacionalista, aquí en Ràdio Klara de València...”*

Empieza así un mosaico semanal de la solidaridad. Nosotras y nosotros siempre nos hemos situado muy muy lejos de pontificar sobre trigos y pajas. Facilitamos testimonios directos de los y las protagonistas de la historia anónima.

La intención es difundir las luchas de los diferentes movimientos sociales y el trabajo de las organizaciones y colectivos con los que nos identificamos, con los que colaboramos y con los que, a menudo, trabajamos. Así, hemos hecho nuestras las luchas de los pueblos indígenas de Guatemala, de Ecuador, México, Chile, Bolivia, Colombia, Argentina, etc... con todas sus problemáticas de supervivencia diaria: genocidios, petroleras, acosos gubernamentales, acosos militares-paramilitares, asalto y control de la biodiversidad en sus territorios, desplazamientos, destrucción, amenazas de transnacionales petroleras, transgénicas. También hemos hecho nuestra la lucha zapatista, hemos caminado por la Plaza de Mayo junto a las madres, hemos cortado carreteras en Ecuador, hemos ido a Cochabamba, a la Wall Mapu con la Lonko Calfunao, a Porto Alegre, a la Franja de Gaza y a Ramallah, a ocupar tierras con el MST Brasileño y con el Paraguayo. Hemos estator de Brigada Solidaria en Cuba, en la Comunitat de Pas de San Gosés de Apartador, en Antioquia-Colombia y con las Comunidades de Población en Resistencia guatemaltecas celebrando el aniversario de su salida al claro y, siempre, aprendiendo de estos y estas maestras de dignidad y de humildad.



Al otro lado del *“Puente de Mar Azul”* que diría Lluís Llach, acá en el País Valencià también hemos apoyado aquellas luchas que consideramos como propias: contra las guerras de dominio neocolonial, apoyando a diversos movimientos ciudadanos que luchan contra los paisajicidios y contra el saqueo urbanístico del litoral, apoyando a las organizaciones de inmigrantes y sus derechos ciudadanos, recuperadores de la desmemoria histórica, organizaciones ecológicas, banca ética, democracia participativa, Turismo Justo, difusión de las propias actividades de ACSUD-LAS SEGOVIAS.

También hay espacio para dar lectura a una pequeña selección de artículos de opinión, una agenda de actividades, un espacio literario donde releer a García Lorca, a Vicent A. Estellés, a Maria Mercè Marçal, a León Felipe, a Neruda, a Galeano, a Martí Pol, a Gioconda Belli... y una tertulia temática que llevan las(os) *compas* de la Plataforma Antiglobalización de Paterna.

Esta es la experiencia de comunicación que ahora cumple cinco años y que desarrolla ACSUD-País Valencià. Hemos adquirido un gran compromiso con la audiencia. Esa inmediatez, saber que hay alguien ahí, al otro lado, escuchando las palabras que elegimos o improvisamos es una gran responsabilidad para nosotros(as). La interacción, la participación, la complicidad de la audiencia... Cada programa es un cuadro donde las pinceladas son definitivas y donde todas y todos pintamos mucho: las y los oyentes, entrevistadas, invitados, malincheras...

... y después de lo andado, nunca nos olvidamos de aquel que levantó esta barricada que seguimos defendiendo con la misma ilusión: el *compa* Quique Cano.

Tomàs-E. de los Santos es coordinador de *“La Maldición de Malinche”* y miembro de ACSUD-LAS SEGOVIAS-País Valencià

Puedes escuchar “La maldición de Malinche” los lunes de 20 a 22 horas en Ràdio Klara-València 104.4 FM. www.radioklara.org

Este cuaderno es una publicación de la ONG de Desarrollo, *Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-Las Segovias*. El Comité de Redacción está formado por *Montserrat Figuerola, Nacho Fernández de Castro, José Santamarta y José Moisés Martín (director)*.

ACSUR-Las Segovias. Cedaceros 9, 3º Izqda. 28014-Madrid. T. 91.429.16.61 F. 429.15.93. acsur@acsur.org
WEB: <http://www.acsur.org>

